

## LA CALIDAD DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA: DE EVALUARLA A LOGRARLA

*Carmen de la Cuesta Benjumea<sup>1</sup>*

<sup>1</sup> Ph.D. Profesora Titular del Departamento de Psicología de la Salud de la Facultad de Ciencias de la Salud de la Universidad de Alicante. Alicante, España. E-mail: ccuesta@ua.es

**RESUMEN:** El objetivo de este artículo es enfatizar la importancia de la calidad en el proceso de investigación y no en su valoración después de ella, algo a lo que la bibliografía se ha dedicado extensamente. Así mismo, reflexiona sobre el debate de calidad de la investigación cualitativa y muestra la valoración de la calidad como una práctica situada. La reflexividad se presenta no como un criterio para evaluar la calidad, sino como un instrumento para lograrla. Tres son las características de la investigación cualitativa a las que los investigadores deben prestar una atención reflexiva. La primera es que los estudios cualitativos versan sobre experiencias humanas; la segunda que estas experiencias son de carácter subjetivo; y la tercera, que el conocimiento cualitativo es ideográfico y construido durante la investigación. Alrededor de estas características, en el artículo se señalan cuestiones que se repiten constantemente en los estudios e inadvertidamente amenazan su calidad.

**DESCRIPTORES:** Control de calidad. Investigación cualitativa. Validez social de la investigación.

---

## A QUALIDADE DA INVESTIGAÇÃO QUALITATIVA: DA AVALIAÇÃO À CONCRETIZAÇÃO

**RESUMO:** O objetivo deste artigo é enfatizar a importância da qualidade no processo de investigação e não sua valorização depois de concluído, assunto sobre o qual a bibliografia tem se dedicado largamente. Reflete sobre o debate de qualidade da investigação qualitativa e mostra o valor da qualidade como uma prática em contexto. A reflexividade apresenta-se não como um critério para avaliar a qualidade, mas sim como um instrumento para atingi-la. São três as características da investigação qualitativa a que os investigadores devem prestar uma atenção reflexiva. A primeira é que os estudos qualitativos dizem respeito às experiências humanas; a segunda é que as experiências têm caráter subjetivo; e a terceira, que o conhecimento qualitativo é ideográfico e construído durante a investigação. Para além destas características, assinalam-se questões que se repetem constantemente nos estudos e que, inadvertidamente, ameaçam a sua qualidade.

**DESCRIPTORIOS:** Controle de qualidade. Pesquisa qualitativa. Validade social em pesquisa.

---

## THE QUALITY OF QUALITATIVE RESEARCH: FROM EVALUATION TO ATTAINMENT

**ABSTRACT:** The objective of this paper is to emphasize the importance of quality in the research process instead of its valuation afterwards, an issue the literature has given extensive attention to. In addition, it is a reflection on the debate about the quality of qualitative research and presents the assessment of quality as a situated practice. Reflexivity is presented not as a criterion to assess the research quality but as an instrument to achieve it. There are three characteristics of qualitative research that researchers need to pay reflexive attention to. The first is that qualitative studies deal with human experiences; the second that these experiences are subjective; and the third that qualitative knowledge is ideographic and constructed during the study. Beyond these characteristics, issues are signaled that are constantly repeated in the studies and that unknowingly are a threat to their quality are addressed in this paper.

**DESCRIPTORS:** Quality control. Qualitative research. Social validity.

## INTRODUCCIÓN

“Los métodos no son procedimientos que hay que seguir de manera estandarizada sino mas bien se crean de nuevo en cada proyecto por investigadores que llevan su trabajo a un estándar.”<sup>1</sup>

Desde finales del siglo pasado, la calidad del trabajo cualitativo ha sido un tema de interés, debate y en algunos casos, disputa. La necesidad de establecer en la comunidad científica la legitimidad de la investigación cualitativa y la de proporcionar instrumentos para evaluadores externos al proceso de investigación han sido decisivos en la proliferación de artículos, textos y en el diseño de herramientas de valoración. Así mismo, el auge de las revisiones sistemáticas que incluyen estudios cualitativos y las meta-síntesis, han agudizado la necesidad de llegar a acuerdos sobre la manera mas adecuada de valorar el merito científico de los trabajos cualitativos.

Calibrar la calidad de un estudio no es un ejercicio técnico, aséptico sino que está situado y además tiene un contenido formativo, los criterios para valorarla actúan como pedagogías de la práctica.<sup>2</sup> Es en el aspecto formativo de la calidad en el que este artículo se centra. Enfatizaré la importancia de la calidad en el proceso de investigación y no en su valoración después de ella, algo a lo que la bibliografía se ha dedicado extensamente. Coincido con la creencia que el rigor es un asunto que se construye durante el estudio y compete a quien investiga lograrlo.<sup>3,4</sup> En lugar de dirigirme a los que serán jueces y externos al proceso de investigación, lo haré a quien la lleva a cabo y sobre todo a aquellos que la inician, a los estudiantes de doctorado y a los investigadores e investigadoras jóvenes. Pretendo alertarles sobre cuestiones que interfieren con la calidad y planteo asuntos a los que deben prestar una reflexiva atención.

En este artículo uno reflexividad y calidad. Presento la reflexividad, no como un indicador de calidad, sino como un instrumento para lograrla y con un potencial formativo. Me apoyo en mi experiencia investigadora y docente, comparto errores propios y ajenos. Antes sitúo brevemente el tema de la calidad de la investigación cualitativa.

## LA CUESTION DE LA CALIDAD DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

Los criterios para valorar la calidad hoy en día están ampliamente desarrollados aunque no completamente consensuados. Se puede decir que

todo se inicia en el año 1985 cuando se proponen un lenguaje y unos criterios propios para valorarla.<sup>5</sup> A partir de aquí se suceden propuestas de criterios y modelos evaluativos, se abrió la puerta a lo que se ha denominado el debate de la calidad.<sup>6</sup>

El tema del rigor de la investigación cualitativa puede ser abrumador para el investigador/a joven por la gran cantidad de publicaciones y las diversas posturas que hay sobre ella. En una revisión bibliográfica reciente, se identificaron cuatro enfoques: 1) los que piensan que no se necesitan criterios propios pues la investigación es solo una; 2) los que abogan por unos criterios propios para metodología cualitativa; 3) los que entienden que cada método cualitativo debe contar con unos criterios específicos; y 4) los que utilizan un criterio puente, que abarca las generalidades y las particularidades de los métodos cualitativos.<sup>7</sup> Lo más común en la actualidad es que se aboguen por establecer guías propias de investigación cualitativa,<sup>2</sup> pero ajustadas a los diferentes métodos.

Hasta ahora las propuestas de criterios para valorar el mérito de los estudios cualitativos no cesan, y en algunos casos son reiterativas, hay autores que usan diferentes términos para indicar lo mismo.<sup>7</sup> A la controversia, se añade la proliferación de un lenguaje técnico.

El centro del debate de la calidad ha estado en la imposibilidad de valorarla aplicando criterios estandarizados dado el carácter flexible de la investigación cualitativa, además del peligro que hay de que estos criterios actúen como camisas de fuerza.<sup>6</sup> Si bien hoy en día hay un consenso generalizado de que se requiere unos criterios flexibles, hay grandes desacuerdos en la bibliografía sobre cual es el más apropiado para valorarla un estudio cualitativo. Lo paradójico de esta empresa es suscribir la subjetividad y al mismo tiempo establecer unos criterios objetivos que demuestren el mérito de un estudio cualitativo.<sup>6,8</sup> Así, lo que parece subyacer a toda la cuestión sobre la calidad, es la tensión sobre posiciones positivistas e interpretativas.

Estas tensiones se manifiestan tanto en la propuesta de criterios para evaluarla como en los instrumentos para hacerlo. Por ejemplo, se ha señalado que los modelos de evaluación se basan en la racionalidad de las ciencias biomédicas y que algunas herramientas contienen criterios blandos de la investigación cuantitativa aplicados a la investigación cualitativa.<sup>2</sup> Se ha cuestionado además, qué cuenta como evidencia. Se ha llamado la atención sobre el hecho de que, en el área de la

salud, evidencia se considera aquella que se ajusta a unos estándares positivistas.<sup>3</sup> La consecuencia de esto es que se descarta evidencia producida por válidos estudios cualitativos.

Hay que considerar también donde se pone el énfasis de la evaluación, si en los resultados de un estudio o en proceso metodológico por el cual se llevó a cabo. En este sentido, se ha criticado el énfasis en evaluar aspectos del proceso de investigación atribuyéndose a posiciones positivistas.<sup>9</sup> La importancia de examinar críticamente los resultados de los estudios cualitativos lo pusieron de manifiesto las autoras de una meta-síntesis sobre mujeres con VIH/SIDA.<sup>10</sup> Estas autoras detectaron un número importante de estudios que sus hallazgos no eran cualitativos, aunque los estudios figurasen, en lo metodológico, como tales. Así mismo, métodos como el de la teoría fundamentada, se rigen por criterios que se aplican al resultado del estudio, en estos se pone en valor la credibilidad, originalidad, resonancia y utilidad de la teoría producida.<sup>11</sup> La preocupación por el rigor metodológico de la investigación cualitativa es un legado positivista.<sup>12</sup>

La calidad de la investigación cualitativa se debe ver como un debate continuo,<sup>6,13-14</sup> y no tanto como un problema a resolver.<sup>15</sup> En los últimos 30 años el debate ha hecho que esta se mejore y desarrolle. Se ha pasado de la idea de evaluar los estudios a proponer, con un matiz menos punitivo, su valoración; de enfatizar la diferencia de los criterios cualitativos frente a los cuantitativos, a aceptar compartir terminología; de considerar la valoración como un asunto técnico a destacar su componente ético y político; de buscar un único estándar para todos los estudios cualitativos a reconocer que éstos deben ser múltiples; de atender a cuestiones del método ha hacerlo también a las del paradigma; de ocuparse de los aspectos científicos del estudio a hacerlo también de los creativos; de fijarse en el contenido del estudio ha hacerlo también a su forma.<sup>2,6,8,11,13-14,16</sup>

En la actualidad, hay un consenso generalizado en cuanto a que los criterios de calidad actúen a modo de guías y que se ajusten a cada método. Así mismo, se reconoce la dificultad de valorar el mérito de un estudio cualitativo.<sup>6,8,14</sup> Cada vez más los autores de textos de investigación cualitativa, se inclinan por presentar unos principios guía junto a una serie de preguntas que orientan la valoración de la calidad de un trabajo.<sup>6,11,17</sup> En la bibliografía son recurrentes tres principios. Uno es la contribución que hace el estudio de investi-

gación, esta contribución se refiere al valor y la relevancia de la evidencia que presenta el estudio. Dos es la verisimilitud o credibilidad de los hallazgos del estudio, este principio se relaciona con la plausibilidad y la solidez de lo argumentado. Tres es el rigor del estudio, que se refiere a la validez metodológica.<sup>6</sup> Estos principios son equilibrados y responden a los cánones de la investigación cualitativa. Harán bien en tenerlos presentes los que se inician en ella, y no solo los evaluadores de sus trabajos.

## LA VALORACIÓN DE LA CALIDAD: UNA PRÁCTICA SITUADA

Para valorar el mérito de un estudio cualitativo, se cuenta con instrumentos cerrados, como son los listados de verificación que contienen un número alto de ítems en planillas predeterminadas, y los abiertos que tienen un número pequeño de criterios para que quien evalúa los use a modo de guía. Mientras que en el primer caso el evaluador/a puede no estar familiarizado con la investigación cualitativa, en el segundo caso es absolutamente necesario que la conozca bien.

En efecto, muchas de las planillas cerradas se elaboraron para ayudar a los que no estaban familiarizados con la metodología cualitativa.<sup>2</sup> Pero su uso ha traído consecuencias negativas. Se ha señalado que la aplicación ciega de criterios debilita a la investigación cualitativa,<sup>4</sup> y que algunos criterios han fomentado el análisis cualitativo superficial.<sup>3</sup> Así mismo, las plantillas cerradas tienden a presentar la investigación como un conjunto de procedimientos a cumplir y pueden promover la elaboración de informes con jerga de calidad pero vacía de contenido. A mis manos han llegado no pocos informes de investigación que citan términos como: muestreo teórico, saturación o caso negativo, sin que haya evidencia de que en la práctica eso tuviera lugar.

Para aquellos que inician su andadura en la investigación cualitativa es, sin duda, más útil una revisión con un instrumento abierto que comente las fortalezas y las debilidades de su trabajo, más que un informe en el que se indique lo que se cumplió y lo que no se cumplió. Mucha de la investigación que se aprende como investigador/a joven es a través de los revisores que llaman la atención sobre las fragilidades de los informes.

Pero valorar un trabajo cualitativo es una actividad situada. Siempre implica emitir un juicio profesional.<sup>6,11</sup> Exige de quien evalúa discernir los

errores u omisiones de poca importancia de aquellos que son interpretativos y fatales.<sup>18</sup> Así mismo, quienes evalúan pertenecen a comunidades interpretativas que influyen en lo que leen y en cómo lo leen; se hace un juicio colectivo pero también personal y estético.<sup>18</sup> Así, no es de extrañar, que aunque se usen los mismos criterios, se pueda llegar a conclusiones diferentes. Es práctica común en las revisiones sistemáticas la valoración de los estudios se haga por al menos dos personas y que haya una tercera para resolver discrepancias. El componente subjetivo de la valoración es de esta manera, tácitamente reconocido.

Valorar es un acto situado en el que interviene no solo quién evalúa, sino también lo que se evalúa: si es un manuscrito para publicación en una determinada revista, si es un informe de una tesis doctoral o si se trata de un proyecto que solicita financiación. Además, entra en esta valoración cómo se define, en cada disciplina, lo que es mérito científico, es decir: lo que cuenta como evidencia.<sup>3,11</sup> Por ejemplo, dado que en el área de la salud la evidencia cualitativa se tiende a considerar como mera opinión, los criterios de lo que se considera evidencia se deben ampliar para que se integren los hallazgos de estudios cualitativos.<sup>3</sup>

Finalmente, la valoración de la calidad ha tendido a confundir el informe con la investigación que representa.<sup>18</sup> El informe está diseñado para persuadir a un lector de los méritos del estudio más que ser un reflejo del estudio. Pone su acento en la escritura, en producir un texto convincente, evocativo. En el informe se utilizan recursos lingüísticos que persuaden a quien lee, de la validez del estudio.<sup>18</sup> Es lo que se denomina tecnología literaria que "hace de los lectores testigos virtuales de lo que nunca vieron: la ejecución misma del proyecto".<sup>18:6</sup>

Los juicios sobre la calidad se hacen sobre la manera en la que se presenta el estudio y no sobre el estudio en sí mismo.<sup>8,18</sup> Tener claro este extremo, ayuda a recibir las críticas de un manuscrito. Si es tarde para corregir los errores, por ser fallos cometidos durante el estudio, preparará a quien investiga para el próximo. De la práctica investigativa se aprende a través de las equivocaciones. Para ello hay que prestar una atención reflexiva a la calidad. Asunto que trato seguidamente.

## LOGRAR LA CALIDAD: UN ACTO REFLEXIVO

El énfasis en la valoración de la calidad después del estudio, ha dejado en un segundo plano

el papel y la responsabilidad de quien investiga.<sup>3-4</sup> Hace más de 25 años, se advirtió que la calidad del análisis cualitativo recae en el investigador/a.<sup>19</sup> Otras autoras,<sup>1,4</sup> lo reiteran cuando afirman que la investigación es tan buena como lo es quien investiga, no en vano es el instrumento en la investigación.<sup>20</sup> Así mismo, la calidad no se puede separar de la acción reflexiva, sin ella es difícil lograrla. Tradicionalmente se ha entendido la reflexividad como el proceso de volver hacia uno mismo para examinar críticamente el efecto que se produce en el desarrollo de la investigación,<sup>21</sup> aquí la presentaré como la conciencia que debe tomar quien investiga sobre la calidad de su estudio.

Se puede decir que los investigadores cualitativos hemos de lograr que la calidad se integre de manera natural a nuestro quehacer, esto es que las acciones fluyan sin tener que reflexionar sobre su coherencia y pertinencia. Pero, dado el carácter emergente de los estudios cualitativos, debemos también mantener una actitud de alerta y cuestionadora sobre su calidad. Así, somos a la vez juez y parte, objeto y sujeto de nuestras acciones, seres reflexivos que en la propia acción de hablarnos y cuestionarnos moldeamos nuestro ser investigador. Por lo tanto, la reflexividad es algo más que un ítem en una lista de verificación del rigor de un estudio, es clave para lograr un habitus,<sup>22</sup> de llamémoslo, calidad investigativa. Con ella se alcanza el estándar al que se refiere el epígrafe de este artículo.<sup>1</sup>

La coherencia epistemológica es, en mi experiencia, la clave en la calidad de los trabajos cualitativos y, a la vez su talón de Aquiles. La fuerte presencia de la investigación positivista en el área de la salud y la socialización de los estudiantes en esta perspectiva, hace a mi entender, que se produzcan malos entendidos. La investigación cualitativa tiene tres características, derivadas de su epistemología que son causa de errores sobre todo entre los investigadores noveles y que amenazan la calidad de sus estudios. La primera es que la investigación cualitativa versa sobre experiencias humanas, la segunda que estas experiencias son de carácter subjetivo y la tercera, que el conocimiento cualitativo es ideográfico y construido. Estas características son bien conocidas pero sus implicaciones profundas tienden a pasar desapercibidas. Haciéndolas explícitas pretendo alertar a los investigadores jóvenes para que puedan corregirlas antes de que sea tarde. Paso a examinarlas.

## **Los estudios cualitativos versan sobre fenómenos o experiencias humanas y no sobre poblaciones: plantear el estudio**

Los estudios cualitativos se interesan por las experiencias humanas.<sup>23-24</sup> Esta es una característica clave de la que se derivan cuestiones sobre el tema de investigación, el muestreo, el análisis de datos y el alcance de la investigación. Asuntos que si se descuidan invalidan un estudio de investigación o que se desestime como investigación cualitativa.<sup>18</sup>

Antes de nada, es fundamental que quien investiga, antes de nada, preste atención y reflexione sobre lo que trata su estudio, sobre cómo formula el tema de investigación y no lo confunda con un grupo de población. Por ejemplo, hay una diferencia entre un estudio sobre adolescentes embarazadas o cuidadores informales de otros sobre embarazo durante la adolescencia o sobre Cuidado familiar. En los primeros, el tema tiene que ver con las personas, con un grupo de población, y en los segundos con un fenómeno humano, es decir con un asunto que afecta a un grupo de personas.

La investigación cualitativa es sobre el qué y no sobre quién. Por ello, a la hora de escoger a los participantes, lo hará en base a la experiencia que tienen, no a unas variables demográficas o sociales, son participantes de una experiencia y por este motivo se seleccionan para el estudio.<sup>25</sup> Introducir aquí variables y hacer muestreo estratificado, es decir tomar un poquito de cada, introduce sesgo además de amenazar la saturación de las categorías. Igualmente, elegirlos en base a una experiencia que no viven en primera persona y que son, como mucho, testigos de ella, proporcionará datos que no serán cualitativos por muy descriptivos que estos sean o por mucho que se hayan obtenido de manera abierta. La investigación cualitativa se interesa por la subjetividad de una experiencia y los datos lo deben reflejar.

Los participantes de un estudio cualitativo no configuran una muestra en el sentido positivista ya que no se busca una representación sobre una población o universo; los sujetos de un estudio cualitativo se les denominan informantes,<sup>26</sup> por compartir una experiencia que arroja una información particular. La atención reflexiva aquí hay que ponerla en el muestreo que se hará buscando información diversa para hacer una descripción rica sobre lo que está en estudio,<sup>27</sup> y repito, no sobre quién está en estudio. Si quien investiga se pregunta si tiene suficientes participantes y no sobre la calidad y la diversidad de la información, estará preguntándose de manera positivista y esto des-

viará la atención de su estudio, pasará, sin apenas darse cuenta, de qué al quién. De la misma manera, si se pregunta por cuestiones tales como la edad y el nivel de educación sin que haya indicios en los datos de que estos asuntos son relevantes, estará buscando relaciones entre variables, haciendo un análisis en modo positivista. En este punto debe parar, inspeccionar su quehacer investigativo y recordar qué es lo que está en estudio y qué es lo que quiere saber.

También quien investiga prestará atención a cómo está llevando acabo el análisis de los datos, a cuál es su eje. Si el análisis que está realizando es mas bien un recuento de personas y no un relato de su experiencia, esto no es grave, se puede corregir sobre la marcha, la naturaleza del análisis cualitativo lo permite, pero hay que darse cuenta de ello. Examinará si en la escritura de los memos analíticos y de los avances de resultados, lo hace centrado en los participantes y no en la descripción del fenómeno en estudio. El uso de términos tales como algunos, otros, la mayoría, le alertará de un giro positivista, le indicará que el análisis está centrado en los informantes del estudio y no en describir su experiencia. En esta situación comprobará que manejar los casos negativos será complicado pues estos serán personas en particular y las categorías no se saturaran.

## **Los estudios cualitativos se interesan por la subjetividad de una experiencia humana: preguntar**

En un estudio cualitativo hay por lo menos tres clases de preguntas, todas ellas diferentes pero que coinciden en el objetivo de capturar la subjetividad de lo que está en estudio. Así, está la pregunta de investigación, las preguntas que se dirigen a los participantes y las preguntas que se hacen a los datos durante su análisis.

La pregunta de investigación indicará la experiencia o el fenómeno en estudio y por lo general será una pregunta cuya respuesta invitará a una narración, es decir a una descripción. Por lo dicho anteriormente, quien investiga examinará si la pregunta la hace sobre un fenómeno subjetivo, sobre algo externo a las personas o sobre ellas mismas. Esto tiene una importancia capital pues la pregunta de investigación pone en marcha el estudio y hay que hacerlo con buen pie. Quien investiga, prestará atención a no plantear hipótesis encubiertas ni a relacionar variables. El término si condicional en una pregunta o en los objetivos de

la investigación, indica relaciones entre variables, que la naturaleza del fenómeno se conoce de antemano, o que se llevará a cabo una prueba, todas ellas posiciones positivistas que quien investiga debe detectar y evitar. Una pregunta de investigación hecha de manera positivista no se puede responder adecuadamente con una metodología cualitativa, hace incoherente la investigación además de dar quebraderos de cabeza al investigador/a durante el estudio.

Así mismo, aquí el investigador/a debe tener claro que el lugar del estudio no es el objeto del estudio,<sup>28</sup> aunque evidentemente lo condiciona.<sup>29</sup> Si el tema de investigación incluye el lugar del estudio, tendrá que reflexionar sobre lo que le hace especial e indicar claramente sus particularidades. El lugar del estudio tampoco es invariablemente el contexto del estudio, es el soporte físico de la acción-interacción.<sup>17,20</sup> El contexto lo constituirá las relaciones de las personas e indicará las condiciones bajo las cuales transcurre dicha acción-interacción. Si quien investiga no tiene esto en cuenta, difícilmente situará el estudio en un contexto y es muy posible que sus hallazgos pierdan potencia explicativa. Una de las cosas más esclarecedoras de una investigación cualitativa es precisamente descubrir ese contexto ya que dará sentido a la experiencia y explicará en términos comprensivos las acciones-interacciones de los participantes.

Consecuentemente, las preguntas en el trabajo de campo reflejarán el interés de investigador/a por captar la experiencia subjetiva y de primera mano. Serán pocas preguntas, abiertas, exploratorias y tendrán un objetivo descriptivo. Estas preguntas invitarán a los participantes del estudio a relatar la particularidad de su historia. Aquí interesa obtener detalles y no generalidades, aspecto crucial del dato cualitativo. Quien investiga, será consciente de que los datos cualitativos los obtiene a través de las relaciones que establece con los participantes y prestará atención a lo que pregunta y a cómo lo hace. Es fundamental que analice críticamente la guía que ha elaborado para obtener datos y su estilo de obtenerlos. Aún con todo esto, no será raro que los participantes viertan opiniones sobre algo externo, no vivido, que relacionen experiencias de otros, que ofrezcan interpretaciones sobre hechos o personas y que utilicen jerga técnica. Por ello, a la hora de analizar los datos, el investigador/a considerará en primer lugar si la información constituye dato y en segundo lugar, diferenciará el dato descriptivo del interpretado para que su análisis no sea inconsistente.<sup>30</sup>

Por último, están las preguntas que hace el investigador/a a los datos para generar el análisis. Estas preguntas las dirige para descubrir lo que está realmente en estudio y sintonizarle con el punto de vista del interior, por ejemplo se preguntará: ¿Qué sucede en los datos? ¿De qué trata el estudio? ¿Qué preocupa a los participantes?.<sup>30</sup> Hacer este tipo de preguntas le pone en una posición de empatía y abierta al descubrimiento. Así, en el momento del análisis, reflexionará sobre como interactúa con los datos, se dará cuenta de si lleva a cabo los procedimientos de manera mecánica, y espera pasivamente a que los conceptos "aparezcan", o si se implica y de manera activa e interactiva dialoga con los datos. Si usa un software para gestionar el análisis, debe poner especial cuidado. Estos programas son muy eficientes y, si no se operan correctamente, promueven un análisis mecánico, fragmentado y superficial. Cada vez es más evidente que los hallazgos de un estudio cualitativo son construidos, que surge de la interacción de quien investiga con los participantes y con los datos.<sup>11</sup> El diario reflexivo deberá recoger estas interacciones y si es el caso, reconducir el análisis, para lograr la calidad del estudio.

### **El conocimiento cualitativo es ideográfico y construido: saber**

El conocimiento que generan los estudios cualitativos es ideográfico pues busca generalizaciones sobre el caso y no sobre poblaciones.<sup>10</sup> Por tanto, no generalizar a otros grupos sus hallazgos no es una limitación como se afirma en algunos informes de investigación y artículos. La investigación cualitativa tiene sus propias limitaciones, muchas de ellas derivan del muestreo que no de la muestra.

Las limitaciones que se imponen en el trabajo de campo moldean el estudio y de estas limitaciones quien investiga se debe ser consciente y reconocerlas en el diario reflexivo. Las decisiones metodológicas que toma durante el trabajo de campo no tienen tanto que ver con razones objetivas de rigor, sino con negociaciones y decisiones éticas sobre qué datos obtener y cómo hacerlo. Una práctica de calidad exige una reflexión ética.

Así mismo, el conocimiento cualitativo se construye en la propia acción de investigar. No es algo que se encuentra, que está ahí, afuera a la espera de ser descubierto. Los datos no se recolectan aunque comúnmente se hable de ello, sino que se obtienen o mejor, se construyen.<sup>11</sup> La triangulación, que tanto se usa como técnica para garantizar la

validez de un estudio, puede invalidarlo cuando en su uso el investigador/a presupone que hay un conocimiento externo, objetivo y verificable a través de múltiples fuentes. La triangulación en los estudios cualitativos, no es para buscar una sola realidad o un hecho objetivo, sino para enriquecer los datos, es decir: para añadir características que hagan de la descripción algo saturado.

La construcción del conocimiento es un lento proceso, se desarrolla en etapas. Esto no es un capricho, obedece al principio de construir un conocimiento subjetivo y de manera completa. El análisis cualitativo es concurrente a la obtención de los datos pues este finalizará cuando se llega al punto en el que las categorías están teóricamente saturadas o completas.<sup>11,17,20,30</sup> Esta saturación permite la generalización sobre el fenómeno estudiado, esto es, el conocimiento ideográfico y quien investiga deberá diferenciarla de la redundancia de la información. Para que haya saturación debe haber muestreo teórico y en la práctica significa cambiar las preguntas que hace a los informantes. Así, si en el trabajo de campo no obtiene información nueva, considerará si esta se produce por que hace siempre las mismas preguntas o por que es el resultado de buscar información variada alrededor de una categoría.

Los estudios cualitativos ofrecen un conocimiento nuevo o una manera nueva de ver las cosas. Son una construcción personal de quien investiga en relación con los participantes del estudio. En esta construcción entra quien es el investigador/a, su biografía y manera de pensar. Como instrumento de la indagación, pone todo esto en juego para lograr un buen estudio, pero necesita ser consciente de quien es, de cómo piensa y hace las cosas. En otras palabras, necesita de la reflexividad para que todo vaya en favor de la calidad.

## CONCLUSIÓN

Garantizar la calidad en el propio proceso de investigación ha tendido a pasar desapercibido en la bibliografía, esta se ha centrado en evaluarla y no tanto en lograrla. La evaluación de los estudios cualitativos se ha visto inmersa en lógicas positivistas que han ido en detrimento de la propia investigación cualitativa. A pesar de las críticas, el debate de la calidad es necesario hacerlo, sin rigor la investigación cualitativa pierde su utilidad.

En este artículo me he centrado en la reflexividad. La he expuesto, no como un criterio de calidad, sino como un instrumento para lograrla y con

un potencial formativo. No he propuesto criterios ni nuevos modelos o esquemas y he presentado las cuestiones que se repiten constantemente en estudios e inadvertidamente y amenazan su calidad.

Los estudios cualitativos son flexibles y permiten rectificar las equivocaciones y aprender de los fracasos, ahí radica en buena medida su carácter formativo. He hecho de la reflexividad el elemento clave para que esto suceda. Quien investiga valorará su posición paradigmática, la manera que tiene de construir el tema de estudio y la forma de relacionarse en el campo y con los datos. En el dialogo que establezca consigo mismo/a, irá construyendo una perspectiva particular y al darse cuenta de las ideas positivistas que se deslizan en esta manera de pensar; rectificará aquellas que impidan hacer un estudio de calidad. Esta reflexión le llevará a afinarse como instrumento de indagación y hará de la calidad un acto investigativo.

## REFERENCIAS

1. Sandelowski M. Foreword. In: Thorne S, organizador. Interpretative description. Walnut Creek (US): The Left Coast Press; 2008. p.11-4.
2. Denzin NK. The politics of evidence. In: Denzin NK, Lincoln YS, organizadores. The SAGE handbook of qualitative research. Los Angeles (US): SAGE; 2011. p.645-57.
3. Morse JM. Qualitative health research. Walnut Creek (US): Left Coast Press; 2012.
4. Morse JM, Barrett M, Mayan M, Olson K, Spiers J. Verification strategies for establishing reliability and validity in qualitative research. Int J Qual Methods [online]. 2002 [acceso 2014 Dic 15]; 1(2):. Disponible en: [https://www.ualberta.ca/~iiqm/backissues/1\\_2Final/pdf/morseetal.pdf](https://www.ualberta.ca/~iiqm/backissues/1_2Final/pdf/morseetal.pdf)
5. Lincoln YS, Guba EG. Naturalistic inquiry. Newbury Park (US): SAGE; 1985.
6. Spencer L, Ritchie J. In pursuit of quality. In: Harper D, Thompson AR, organizadores. Qualitative research methods in mental health and psychotherapy. Chichester (UK): Wiley-Blackwell, 2012. p.227-42.
7. Ravenek MJ, Rudman DL. Bridging conceptions of quality in moments of qualitative research. Int J Qual Methods [online]. 2013 [acceso 2014 Dic 05]; 12: 436-56. Disponible en: <http://ejournals.library.ualberta.ca/index.php/IJQM/article/view/11192/15687>
8. Savin BM, Major CH. Qualitative research: the essential guide to theory and any practice. London (UK): Routledge; 2013.
9. Koch T. A review of nursing quality assurance. J Adv Nurs. 1992; 17(7):785-94.
10. Sandelowski M, Barraso J. Handbook for synthesizing qualitative research. New York (US): Springer; 2007.

11. Charmaz K. *Constructing Grounded Theory*. Los Angeles (US): SAGE; 2014.
12. Koch T, Harrington A. Reconceptualizing rigour: the case for reflexivity. *J Adv Nurs*. 1998; 28(4):882-90.
13. Calderón C. Researcher reflections. In: Savin BM, Major CH, organizadores. *Qualitative research: the essential guide to theory and any practice*. London (UK): Routledge; 2013. p.481-2.
14. Calderón C. Assessing the quality of qualitative health research: criteria, process and writing. *Forum Qual Soc Res* [online]. 2009 [acceso 2014 Dic 01];10 (2):. Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/1294/2807>
15. Flilck U. *Introducción a la investigación cualitativa*. Madrid (ES): Morata; 2004.
16. Thorne S. *Interpretative description*. Walnut Creek (US): The Left Coast Press; 2008.
17. Corbin J, Strauss A. *Basics of qualitative research*. Los Angeles (US): SAGE; 2008.
18. Sandelowski M, Barroso J. Reading qualitative studies. *Int J Qual Methods* [online]. 2002 [acceso 2014 Dic 15]. 1(1):74-108. Disponible en: <http://ejournals.library.ualberta.ca/index.php/IJQM/article/view/4615/3764>
19. Strauss A. *Qualitative analysis for social scientists*. Cambridge (UK): Cambridge University Press; 1987.
20. De la Cuesta-Benjumea C. El investigador como instrumento flexible de la indagación. *Int J Qual Methods* [online]. 2003 [acceso 2015 Ene 21]; 2(4):. Disponible en: [http://www.ualberta.ca/~iiqm/backissues/2\\_4/pdf/delacuesta.pdf](http://www.ualberta.ca/~iiqm/backissues/2_4/pdf/delacuesta.pdf)
21. Davies AC. *Reflexive ethnography. A guide to researching selves and others*. London (UK): Routledge; 1999.
22. Bourdieu P. *El oficio de científico*. Barcelona (ES): Anagrama; 2003.
23. Denzin K, Lincoln YS. Introduction: entering the field of qualitative research. In: Denzin K, Lincoln YS, organizadores. *Handbook of qualitative research*. Thousand Oaks (US): SAGE; 1994.p.1-17.
24. Amezcua M, Hernández SM. Investigación sobre el cotidiano del sujeto: oportunidades para una ciencia aplicada. *Texto Contexto Enferm* [online]. 2012 [acceso 2015 Ene 21]; 21(3):675-83. Disponible en: [http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-07072012000300024&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S0104-07072012000300024&script=sci_arttext)
25. Morse J. Biased reflections: principles of sampling and analysis in qualitative inquiry. In: Popay J, organizador. *Moving beyond effectiveness in evidence synthesis*. London (UK): National Institute for Health and Clinical Excellence; 2006. p.53-60.
26. Field PA, Morse JM. *Nursing research: the application of qualitative approaches*. London (UK): Croom Helm; 1985.
27. Mayan MM. *Essentials of qualitative inquiry*. Walnut Creek (US): Left Coast Press; 2009.
28. Geertz C. Descripción densa: hacia una teoría interpretativa. In: Bohannan P, Glazer M, organizadores. *Antropología*. 2ª ed. Madrid (ES): MacGraw-Hill; 1993. p.547-68.
29. De la Cuesta C. "Aquí cuidamos todos": asuntos de individualidad versus colectividad en un estudio sobre cuidado en la casa de pacientes con demencia avanzada. *Forum Qual Soc Res* [online]. 2006 [acceso 2010 Dic 05];7(4):. Disponible en: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/170/381>
30. Glaser B. *Theoretical sensitivity*. Mill Valley (US): The Sociology Press; 1968.